

El motor de ARCOMAT: compartir matemáticas de persona a persona

por

PABLO BELTRÁN-PELLICER Y BELÉN MARTÍNEZ PÉREZ

(Comisión de seguimiento del convenio SAPM-Departamento de Educación)

En Aragón, la concreción del Programa de Cooperación Territorial (PCT) en el proyecto ARCOMAT no es solo un despliegue de recursos y normativas, es, ante todo, una red humana en movimiento. Y en el corazón de esa red está la Sociedad Aragonesa «Pedro Sánchez Ciruelo» de Profesores de Matemáticas.

La firma de un convenio institucional es el primer paso, pero lo realmente importante es lo que obtenemos a cambio. ¿Financiación? ¿Mejores condiciones? No. Compromiso es lo que conseguimos cuando pedimos el respaldo de las instituciones educativas. Lo necesitamos para que nos permitan aportar nuestra experiencia para redefinir la formación del profesorado. Solo así lograremos que algo se mueva en nuestras aulas. Cuatro años después de la llegada de los nuevos currículos, continúa esa resistencia al cambio. Es el momento de pasar a la acción.

Participar en ARCOMAT nos ha dado la oportunidad de trasladar nuestra experiencia directa en las aulas. Cada propuesta en la formación no ha salido de un despacho, sino de la práctica real y de la investigación en didáctica. Para ello, hemos buscado a las personas que sabemos que son capaces de transmitir todas esas ideas de forma clara y sincera bajo el amparo de sus propias experiencias y el rigor de sus investigaciones.

Una cascada de talento y generosidad

El PCT se estructura bajo un modelo de formación en cascada. Esta iniciativa surge como respuesta directa a los resultados de la evaluación PISA presentados a finales de 2023. El Ejecutivo central se comprometió a inyectar más de 500 millones de euros para reforzar la competencia matemática y lectora del alumnado de toda España. Meses después, se publicó en el BOE la resolución en la que se distribuían esos fondos y en la que se hablaba de la estructura piramidal que propone el plan. Bajo este diseño, el Ministerio forma centralizadamente a equipos de asesores autonómicos, encargados de hacer la transferencia a su comunidad educativa docente.

Sobre el papel sonaba raro, una idea algo descabellada. En la realidad de Aragón, esta cascada ha sido una corriente de generosidad y aprendizaje compartido. Impulsando esta corriente, están, por un lado, los asesores y asesoras, profesionales que tuvieron una completa formación inicial y que no se limitan a transmitir contenidos, sino que han contagiado ilusión, traduciendo las directrices del programa en prácticas de aula vivas y útiles.

En ese camino se encuentran los coordinadores y coordinadoras de los centros, el eslabón fundamental. Son los responsables de dinamizar, guiar y acompañar a sus compañeras y compañeros adaptando la formación a la realidad de su centro. Los docentes en las aulas son quienes, finalmente, reciben ese caudal y lo transforman en aprendizaje real para el alumnado aragonés.



PCT de refuerzo de la
**COMPETENCIA
MATEMÁTICA**

Ninguno de estos niveles funciona sin el anterior. No es una jerarquía de mando, sino una cadena. La SAPM ha actuado de forma transversal, aportando rigor científico, experiencia en las aulas y ganas, muchas ganas e ilusión por que llegue a las aulas una educación matemática de calidad para todos y todas.

Un PCT, 17 realidades

Cada comunidad autónoma organiza su programa de refuerzo a su manera, Ceuta y Melilla bajo las directrices del Ministerio de Educación, el resto han estructurado el plan con mayor o menor acierto y respaldo. Durante las XXII JAEM tuvimos la oportunidad de conocer todas estas realidades. Tenemos que sentirnos orgullosos del camino que ha tomado Aragón para destinar estos fondos. El equipo de asesores y asesoras, encabezado por Sergio, ha sido la clave para que el proyecto ruede tan bien. Detrás de los papeles y la gestión han estado Aser, Christian, Nayla y Pablo, dándolo todo en el día a día y demostrando que el factor humano es lo que de verdad marca la diferencia. Cuando tienes la oportunidad de hablar con este equipo, no ves un trabajo ni una forma de ganarse el pan, sino la ilusión de ser motor de cambio. Trabajan con alegría, con tesón y mucha profesionalidad.

El despliegue de este proyecto evidencia también el papel de las Sociedades de Profesores, tan variado como el mapa autonómico. Aunque es fundamental que las administraciones integren formalmente al profesorado en activo en el desarrollo de este y de cualquier plan, el éxito real depende del músculo que cada sociedad sea capaz de aportar. En el caso de Aragón, es cierto que no somos muchos, pero tenemos rasmia y eso se nota.



Realmente, ¿Cuál ha sido el papel de la SAPM?

Formación, la clave del PCT

Tras la firma del convenio empezaba el trabajo. Lo primero fue crear un equipo que diseñara el itinerario formativo. Un equipo interdisciplinar con personas de las tres provincias y de todos los niveles educativos. La primera fase de la formación estuvo muy centrada en las competencias específicas. Se diseñó un curso de 25 horas basado en los procesos matemáticos, afectividad, evaluación y codocencia. Las características geográficas de Aragón obligan a que estos cursos se realicen en modo remoto, pero de forma síncrona para dar fluidez y generar conocimiento compartido. No podemos perder el foco: «hay que aprender unos de otros».

La segunda parte de la formación se centró en los saberes y en metodologías. Se ofertaron a toda la comunidad educativa un total de 15 cursos de diez horas, cada coordinador o coordinadora debía escoger dos. Esta segunda fase se replicará el curso que viene.

El itinerario formativo ha recibido muy buena crítica por parte de entidades como la FESPM y del equipo de asesores y asesoras del ministerio.

Los materiales y recursos

El compromiso de la SAPM con la elaboración de los materiales de ARCOMAT se traduce en un catálogo vivo que se actualiza constantemente en la *web* del programa. Estos recursos, [descargables](#), combinan materiales, se-

cuencias didácticas que ya funcionan con éxito en las aulas y propuestas metodológicas muy interesantes. En este punto, el trabajo del equipo de asesores está siendo clave para filtrar, validar y estructurar las propuestas, asegurando que el banco de recursos sea verdaderamente funcional y de calidad.

El impacto real

Por último, un equipo de la Universidad de Zaragoza ha comenzado las labores de investigación sobre el impacto real del programa. Las actitudes y creencias de nuestro alumnado y del profesorado aragonés deben ser analizadas con rigor científico, solo así dispondremos de una radiografía real que nos permita evaluar la eficacia de las metodologías aplicadas y tomar decisiones basadas en resultados.

Más allá del BOE y del BOA, una comunidad que crece unida

El verdadero éxito de ARCOMAT lo veremos cuando consolidemos una comunidad educativa unida, actualizada y tengamos más espacios donde compartir recursos y aprender unos de otros. Una comunidad así es garantía de un alumnado competente.

No aprendemos a enseñar matemáticas porque lo diga un Real Decreto o leyendo el BOA, eso ya lo hemos asumido con la LOMLOE. Las leyes marcan el rumbo, pero son las personas las que sostienen el sistema. Este programa va de eso, de tejer una red de colaboración que destruya de una vez las viejas rutinas.

No hace falta ser multitud para hacer ruido, a veces basta con una Sociedad de Profesores unida, contagiada de ganas y de ilusión. El camino que queda por delante debe terminar con las inercias del pasado y exige mirar al futuro con una hoja de ruta clara. Nos queda mucho por hacer, cerrar con urgencia la brecha de género y dar con la clave definitiva que nos ayude a alcanzar la verdadera alfabetización matemática.

Ese es nuestro objetivo último: una generación de alumnos y alumnas capaz de construir su futuro con solvencia, rigor e igualdad y con la certeza de que las matemáticas son la clave para entender el mundo.